

CON EL HOMBRE AL FONDO
Cinco pequeños cantos de frontera

MAESTROS

UNA tarde volvió de la arboleda
el viento azul,
el viento de los cuévanos sagrados.

Y la aurora se arreboló al instante.

*Sin saber de la dicha o la distancia
la mañana de aleluyas dejó caer la luz,
el sol filtrado entre los ríos,
las fervientes torrenteras,
los corazones alados
de las mariposas, las águilas, el cóndor
y los elevados picos de las enhiestas montañas.*

*Todo clareó su caminar
en las circulares ondas del cerebro
universal y sagrado:
apresurado, firme, deslumbrante,
monótono y sutil al propio tiempo.*



*Así comenzó a crecer la primavera
engarzada en la universal neurona
del mundo sorprendido en la distancia,
fundido en el informe magma del endoplakton
que gira y lucha y se agiganta
estallado en millones de universos,
cada vez más cercanos,
más hominizados y tangibles,
más personales,
más nuestros,
más...*

*Las huellas comienzan su historia
de fronteras y recuerdos,
de amenazadas memorias vacilantes.
Es un vagido apenas vislumbrado,
pero ciclópeo y terrible
en su escondida proyección
de futuro lanzado al infinito.*

*Y como no son dioses todavía,
pero amasados están de la tierra
de los propios taumaturgos,
ubi charitas et lux, ibi magister est.*

*Y una vez en el fulgor del viento
hará brotar la flor del ababol,
enrojeciendo el mar y los caminos.*

*Y con el tiempo, un día liminar,
en el solsticio puro de verano
habrá nacido, hermosa, la palabra.*

¡Y el maestro será feliz del hombre!



TRILOGIA DEL VUELO

*El vuelo de mi distancia es un alud de oro
que hace nido en el ala dulce y libre
de la blanca paloma mensajera,
revelación del aire y de las nubes,
rosa roja en el azul blanco del alba,
desvaído crespón de suave viento,*

cuyo vuelo remonta mi corazón herido.

*Al vuelo de la inquieta madrugada,
la nube de algodón se disuelve en el verbo
que un día retumbará por los espacios celestes,
como el ciclón de las aves milenarias,
con la garganta rota de gritar en el abismo,
en las cernidas alas del cóndor mayestático,*

cuyo vuelo remonta mi corazón herido.

*Un vuelo de palomas marinas azulgranas
ha de traer el oro de los antiguos dioses
a la estancia vacía de nuestra casa lunar,
sobre las olímpicas alas de Pegaso,*

cuyo vuelo remonta mi corazón herido...



EL RÍO

*El jaramago verde teje guirnaldas de oro,
bajo la tibia luz solar del suave mediodía,
descolgado en capricho de las frondosas ramas,
sobre los mecidos juncos del aire,
en las riberas de telúricos rojos y amarillos.*

*Apacible, severo y potencialmente turbador,
el callado río Duero discurre lento, meditador y añorante,
en plenitud de creadora capacidad,
sabedor convencido de su poder sobre la vida y el destino,
con la sonrisa hierética del ser que permanece siempre
mientras el panta rei heraclitiano angustia la existencia
de los pequeños, limitados hombres constreñidos.*

*Un concierto coral sorprende mi silencio.
Son las anfibias ranas mitológicas,
los buhos fugitivos de la luz del día,
el estornino elegante y gritador altivo,
las cabras montaraces triscando en los trapecios,
los ibéricos toros dueños del viento y los paisajes,
los inteligentes lobos mesetarios de zozobranter aullido.
Y al fin la copa dulce de los jilgueros cantando a las ardillas.*

*Todo vive y renace con el día
frente al espejo creciente del río en majestad.
Los pinos esbeltísimos de copa vertical
mecen su verdor inclinado hacia las aguas.
Los dulces avellanos florecen su candor alado
mientras los ababoles estallan su múltiple carcajada roja.*



*La indiferencia granate de las aguas
pone un rayo de distancia en el armonizado arcoiris
de la naturaleza policroma y llameante.*

*A manera de atavismo ritual,
camino lentamente sobre la roca hollada de gris
del cementerio milenario, de las tumbas erosionadas,
despertando los ecos escalares y oscuros
de viejos pueblos sumidos en la noche del sueño sin retorno.*

*Y al fin, ungido del temor y la esperanza
desciendo a la ribera y penetro en las aguas que me acogen,
en estas frías, estimulantes aguas,
que una vez más y sin fin, eternamente,
harán surgir la vida de su seno indescifrable,
porque una cosa es cierta en la inquietante existencia humana:*

*el arjé potencial, creador y misterioso
lo han dejado los dioses en las aguas del río.*

* * *

LA VIEJA GRUTA

*Ha de volver la luz a la escondida gruta
que habitaron, un día, viejos dioses
que nunca regresaron, perdidos
en el azar del tiempo, disuelto su semblante
en la ceniza fibrilar de los volcanes muertos.
Ha de volver la luz
en las alas del cóndor silencioso y expectante,
avizorador perenne del espacio tenso
reflejado en el mar apenas conmovido.*



*Que por aquí debió posar su plante
el hombre sorprendido y misterioso,
mitad esclavo de la zozobra nocturna sin estrellas,
mitad absorto vigilante del mar eternamente repetido,
indagador de la distancia en el azul,
volcán difícil del pensamiento constreñido,
su cabeza revuelta en la maraña
del hondo deseo y de la soledad en llama de su vida.*

*Una tarde vencida, retornada,
la gruta eplipsará el ocaso de la noche
y el espejo de hierro se romperá en pedazos
como la tersa superficie de la fuente.
El girasol ofrecerá su faz dorada
a la esculpida estirpe de la roca solar,
como antiguos profetas dejaron vaticinado
y los mismos dioses prometieron cumplir.*

*En el atardecer de roja flor y licores violeta
la transparente gasa del arcoiris cernido
será el velo templatario de nueva revelación.*

*Quizá la noche ya no busque al día,
es posible que la solitaria gaviota pierda su vuelo azul,
probablemente la huella borrada en la arena por el agua
se torne humana, definitiva y dulce...*

*No lo sé. Pero el día que la oculta caracola
me revele su música en las manos,
la triste, la hermosa y escondida gruta
recobrará de nuevo la presencia,
transverberado su rostro en la luz de la mañana.*



PALABRA INARMÓNICA

Vencida de la edad sentí...

*Zahúrda oculta de inquietante sombra
en los cuévanos broncos del cerebro,
en las horribles cárceles pintadas
de la sensibilidad sangrante y dolorida:*

*El mundo es una inmensa bola negra
de cuajarones múltiples de humana sangre
vertida en llanto hacia las nubes y la nada,
redoblando el dolor entre las almas profundas
que un día fueron blancas, aladas mariposas;
y otro, profundos nubarrones tormentosos,
y acabaron siendo cárceles y hierros.*

*La lucidez universal se ha hecho relámpago
en el profundo corazón atemperado
del genial visionario, desterrado y vivo.
Y a su través la vida se hace turbio ciclón
y brotan las negras aguas del espíritu
por nuevos Aquerontes y renovadas Estigias,
que nunca nos abandonaron por completo,
pero intentamos, vanamente, marginar.*

*Sucede que un mal día, de súbito,
saltan hechos pedazos los diques contenidos
y surge amenazante la profundidad del pozo,
reflejo del misterioso ser de la existencia.*



*Y el torbellino ingente de sensaciones amargas
se concreta en turbión de palabra chorreante,
caliginosa y triste y desesperada,
aprisionada en el filo cortante de la frontera
donde la nada del ser atormentado
se funde con el feliz no ser del sueño.*

*Y sientes cómo el espacio se hace tiempo en tu garganta,
y bebes el extraño brebaje de fuerte sabor,
y notas la lengua amarga de la sangre marrón y negra,
y te bebes tu propio desgarrado corazón.*

*Yo presagio la historia escalofriante
de vivir suspendido y vertical en el vacío,
acosado por todos los mitológicos monstruos...*

*Y siento vencida, incluso, mi propia lucha,
por la palabra definitivamente inarmónica.*

